

*entregado para publicación
el día 21 de agosto de 1995¹*

BF7C19E5D1FL

Para "Arqueología Mexicana".

La Pintura Mural Prehispánica en México
Rasgos comunes, estilos diferentes

Beatriz de la Fuente

El universo que habitaban los pueblos prehispánicos estaba inmerso en el color. Desde las humildes vasijas domésticas hasta los suntuosos edificios palaciegos y religiosos, estuvieron policromados. También se pintaron de colores la cerámica ritual, la escultura en piedra, los relieves en estuco, las figuras de barro, y los manuscritos o "códices". Lo que ahora vemos descolorido, ya que según se ha dicho equívocamente, como auténtica expresión del estuco o de la piedra, estuvo, en su tiempo, brillantemente coloreado. Los muros desnudos de hoy, al igual que bóvedas, frisos, cornisas, jambas, dinteles, y demás elementos arquitectónicos, se vestían con riquísima policromía. El llamado lenguaje de la piedra no era visible.

La pintura mural es la representación de imágenes en una superficie arquitectónica bidimensional. Pintados estuvieron también los muros relevados; son formas e iconos en relieve que se apoyan y proyectan sobre los muros; su carácter de realce sobre el fondo produce claroscuro; fueron frecuentemente usados por los pueblos prehispánicos. Una vez hecha la distinción entre pintura mural y relieve policromado, habrá de quedar claro que me atengo exclusivamente a la pintura mural.

Acerca de la historia de los murales y de su destino

A principios de este siglo, sólo se conocían escasas referencias de murales: en Yucatán, las de Stephens (1843); en